er-saguier-XV-cap-introductorio

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se debe en gran medida a la generosa actitud del Jefe y del personal del Archivo General del Ejército, y de los funcionarios del Departamento Patrimonio Histórico del Colegio Militar de la Nación, de las Hemerotecas de las Bibliotecas Nacional, del Museo Mitre, del Congreso de la Nación, del CEDINCI y del CEHIPE (Parque España), y de las Bibliotecas del Círculo Militar, de la Academia Nacional de la Historia y del Estado Mayor General del Ejército. Asimismo debo agradecer al Dr. Alejandro O´Donnell el acceso a su archivo familiar, al cual accedí merced a la generosa conexión de su hermano Guillermo O´Donnell..

En el Archivo General del Ejército (AGE) debo agradecer al Coronel Mario Jorge Desimoni, al Suboficial Mayor Rubén Guillermo Oliver, al Mayor Sergio Ríos Ereñú, al empleado Juan Chanquía, y en especial a César Chere, por el ingente esfuerzo y entusiasmo desplegado en localizar, trasladar y reubicar los numerosos legajos consultados. Debo destacar que en el transcurso de mi trabajo en dicho Archivo conté siempre con una absoluta libertad de acción, que pude desplegar sin cortapisa alguna, contrariamente a lo que uno podría imaginar si se guiara con los estereotipos vigentes. En el Colegio Militar debo señalar el apoyo recibido de parte del Director de la Biblioteca José Luis Maríncola, del Secretario de Extensión Universitaria Teniente Coronel Javier Marturet y de la funcionaria del Departamento Patrimonio Histórico Silvia Idonia; y especialmente del Lic. Carlos Pesado Palmieri, quien fue de una ayuda generosa e inestimable. En la Biblioteca del Círculo Militar recibí la ayuda de las bibliotecarias Julia Elena García y María Rosa Mariano. En el Servicio Histórico del Ejército a su Director el Coronel Fabián Brown. En el servicio de reprografía microfilmica de la hemeroteca de la Biblioteca Nacional recibí la colaboración de María García Vinent y el viejo amigo Moisés Víctor Amón, y en la del Congreso la de Francisco Romeo, Patricia Salvador, Susana Milito, Sandra Gargaglione y Norberto Recúpero. En el CEDINCI, Gabriel Lerman contribuyó a procesar la información de los microfilms de periódicos de izquierda. Y en el Centro de Estudios Históricos Parque de España (Rosario), debo mencionar la colaboración prestada por el operador informático Julián Gómez, quien procesó los ejemplares del periódico ***El Municipio***, tarea consistente en escanearlos, renombrar los archivos con las fechas respectivas, perfilar en lote todos los archivos (definir el umbral y resaltar y destacar los bordes), cambiar el formato de TIF a JPG, y grabarlos en CD.

También debo señalar la entusiasta colaboración de mi mujer María Cristina Mendilaharzu y de colegas y amigos que me han asesorado con bibliografía, documentación y reflexiones, como José González Ledo, Joaquín Meabe, Carmen Sesto, Ricardo Salvatore, Juan Méndez Avellaneda, Charles Tobal, Guillermo Wilde, Marta Ainsztein, Juan A. Fazio, Tomás Vallée (h), Enrique Peruzzotti, Julio Carranza Torres, Arnaldo Cunietti-Ferrando, María Inés Rodríguez, Juan José Rosenberg y Marta Gutiérrez. Especial mención debo hacer de José González Ledo, quien originalmente fue el que me advirtió de la relevancia del Archivo del Ejército; así como Joaquín Meabe, quien ha sido el que más incidió y colaboró en la elaboración de esta obra, y a quien debo la exploración en los Diarios de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación. A Norma Raimondo y Angélica Radrizzani les debo la gran ayuda que me prestaron en materia de software. Asimismo, cabe agradecer a los hermanos Alejandro y

Pablo Szvalb, de la Librería Opier (Palermo), sin cuya ingente labor de fotocopiado de sucesivos borradores, y del correspondiente anillado de la documentación fotocopiada en el Archivo General del Ejército esta obra no habría tenido lugar. Y, por último en orden cronológico, a Federico Fernández Burzaco y su empresa Papyros Digitales, quien puso de sí todo su entusiasmo para que esta obra pudiera ser consultada a escala global.